

# Mo Farah reveló que fue víctima de trata y esclavo doméstico

El mejor atleta de la historia británica, Mo Farah, reveló en un documental que fue víctima de tráfico ilegal de personas y que ingresó al Reino Unido con una identidad falsa, para luego ser forzado a trabajar como esclavo doméstico en una familia. Créditos: TELAM

*“La verdad, es no soy el que ustedes creen. La mayoría de la gente me conoce con el nombre de Mo Farah, pero esa no es la realidad. Fui separado de mi madre, y traído al Reino Unido ilegalmente bajo el nombre de otro niño llamado Mohamed Farah”,* explicó el cuádruple campeón olímpico en una extensa entrevista sobre su vida que será difundida mañana en la cadena BBC.

Farah, que tiene en la actualidad 39 años, contó en el documental haber recibido el nombre de **Mohamed Farah** por parte de una mujer que lo llevó al Reino Unido, explicándole que se uniría a familiares, desde **Yibuti, país de África Oriental**, cuando tenía nueve años.

El atleta, que logró un doblete de triunfos en los 5.000 metros y 10.000 metros en los Juegos Olímpicos de Londres en 2012 y en los de Rio en 2016, reveló que se llama en realidad **Hussein Abdi Kahin**. Su padre fue asesinado en la guerra civil de **Somalia** cuando él tenía cuatro años.

Su madre y sus dos hermanos viven en la región separatista de **Somalilandia**, no reconocida por la comunidad internacional.

*Mo Farah, inglés campeón europeo, olímpico y mundial, contó en un documental de la BBC que fue separado de su madre, traficado y esclavizado en Inglaterra.*

*“La verdad es que no soy quien tú crees que soy”: se llama Hussein Abdi Kahin y nació en Somalia.*

[pic.twitter.com/PKccwYdIoV](https://pic.twitter.com/PKccwYdIoV)

– Santiago Castro (@santicahe) [July 12, 2022](#)

*“La verdad es que nací en Somalilandia, al norte de Somalia, con el nombre de Hussein Abdi Kahin. Pese a lo que he dicho en el pasado, mis padres nunca vivieron en el Reino Unido”,* añadió Farah, según consignó la agencia de noticias AFP.

Antes, había contado que nació en **Mogadiscio, capital de Somalia**, y llegó al Reino Unido en 1993 a los 10 años con su madre y dos de sus hermanos para unirse a su padre informático.

A su llegada al país europeo, la mujer que lo acompañaba se hizo con el papel en el que figuraba la dirección de sus familiares, *“lo rompió y lo tiró a la basura”*, relató.

Farah, primer británico en ganar cuatro títulos olímpicos en atletismo, contó también que fue obligado a limpiar la casa y a cuidar a otros niños en una familia británica si quería *“tener para comer”*.

*“Si quieres volver a ver a tu familia algún día, no digas nada”*, lo amenazaron.

Pese al temor, un día terminó por revelar la verdad a su profesor de educación física, **Alan Watkinson**, que se había dado cuenta de sus cambios de humor cuando se entrenaba en la pista.

*“El único lenguaje que parecía comprender era el de la educación física y del deporte”*, señaló **Watkinson** a la BBC. *“Lo único que podía hacer para alejarme de esta situación era salir y correr”*, confió Farah.

**En julio del 2000, el profesor pidió la ciudadanía británica para el atleta.**

Antes de estas revelaciones, abogados cercanos al atleta le habían prevenido que corría el riesgo de que se le retirara la nacionalidad británica con sus revelaciones sobre “falsas declaraciones”.

Sin embargo, el campeón olímpico no será juzgado en el **Reino Unido**, según indicó hoy el **Ministerio de Interior británico**.

*“Ninguna causa judicial será iniciada contra Sir Mo Farah y sugerir lo contrario es falso”,* confirmó a la **AFP un portavoz del Home Office**.

El atleta explicó que fueron sus cuatro hijos lo que lo empujaron a desvelar la verdad de su pasado.

*“Lo escondí durante tanto tiempo, que era difícil, ya que no quieres enfrentarte a ello y a menudo mis hijos me hacían preguntas (...). Y tienes siempre una respuesta para todo, pero no la tienes para esto”,* explicó.

*“Esa es la razón principal por la cual cuento ahora mi historia, porque quiero sentirme una persona normal y no alguien que esconde algo”* afirmó.

Farah, que le puso a su primer hijo Hussein, como un guiño a su verdadera identidad, concluyó: *“Pienso a menudo en el otro Mohamed Farah, el chico del que tomé la identidad en aquel avión, y espero que esté bien”*.